



SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NUMERO 286

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 9 de Septiembre de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

LOS MONARCAS EN GALICIA

Los Reyes de España abandonaron ya el litoral gallego.

Si su vista se recreó con la contemplación de tanta belleza como atesora nuestra incomparable región, desde lo exuberante de nuestro suelo, lo transparente de nuestros mares y lo diáfano de nuestro cielo, su alma debe haberse enchido de reconocimiento por las atenciones de que han sido objeto y el afecto que por doquier se les ha demostrado.

Así procedemos los gallegos por más que hayamos sido víctima incontables veces de injusticias que ya nos hemos habituado á despreciar.

Donde quiera que los Soberanos de la nación se han presentado escucharon frases de e'ogio para sus reales personas, y con orgullo para nosotros, en ningún pueblo de Galicia, así sean aquellos más lastimados por erróneas determinaciones gubernamentales, en ningún pueblo, decimos, se oyó ni una sola voz subversiva, ni ninguna nota discordante rompió el concierto de afabilidad y cortesía con que en todas partes fueron recibidos Sus Majestades y Altezas.

Esto dice mucho en pro de la corrección y de la cultura gallega que si hasta el día pudo haber quien pusiese en duda cualidades tan relevantes, de hoy más, con nuestro comportamiento hemos lanzado el más absoluto mentís.

Los gallegos sabemos distinguir y comprendemos que no son los Reyes los causantes de las vejaciones del pueblo, pero comprendemos asimismo que aque-

llos, como sancionadores de las leyes, pueden influir de un modo decisivo en su aplicación y en su modificación cuando lesionan los intereses de muchos para beneficiar los de algunos, y como en Galicia, debido al canceroso caciquismo hay no poco de esto, á los Reyes hemos acudido en respetuosa protesta.

Falta que á los Reyes les permitan hacer su voluntad dentro de lo que preceptúan la equidad y la justicia, y de desear es que conveniencias particularísimas é influencias mal sanas no se atraviesen para que la Reina Regente en nombre de su augusto hijo, deje de proceder en consonancia con lo que con tanta razón de derecho se nos debe.

Después de todo nada se exige que cueste sacrificios pecuniarios al Estado, sino el cumplimiento de promesas que no se han realizado y que por decoro de quien empenó su palabra, deben de hallar su inmediata ejecución.

No menos cabe esperar de los Monarcas que nos han visitado, si en medio de los faustos de la Corte se acuerdan de la hidalga Galicia.

A GALICIA

Con este epígrafe publica nuestro colega catalán *La Veu del Segre*, de Lérida, un artículo en el que se ocupa largamente de nuestra región haciendo un estudio de los progresos del regionalismo.

Al ocuparse de esta trascendental cuestión, el ilustrado colega hace justicia á lo que Galicia es y recuerda que, amagada de

impuestos y olvidada del mundo oficial, vive una vida lánguida esperando que suene la hora de su regeneración.

Para ello, dice el colega, tiene indiscutible derecho, pues lejos de ser un país inculto, por el contrario hay en él civilización é ilustración, siendo buena prueba de ello esa pléyade de poetas y escritores que con tan buenas disposiciones tanto enaltecen á la patria gallega.

Duélese *La Veu del Segre* de que aquí no se publiquen periódicos en la lengua del país al igual que se hace en Cataluña, y al ocuparse de esto se refiere á la *Revista Gallega* á la que, como su Director, tributa encomios con largueza y que solo admitimos como prueba de afecto más que como merecimiento.

Debemos decir al estimado colega que en Galicia los peores enemigos de ella son sus propios hijos.

Aquí nos da vergüenza hablar gallego y el escribirlo hay quien lo interpreta como una bajeza, y de uno ú otro modo, abundan quienes hallan ridiculo el expresarse en gallego, idioma del que hacen bafa, claro está, sin tener conciencia de lo que practican, porque de tenerla, su chiste dejaría de serlo para convertirse en delito.

En su burla, estos infelices, comprenden á los que, bastante despreocupados, no vacilamos en usar el patrio idioma y despreciamos cuantos insultos se nos dirijan, porque tenemos fé en nuestros principios y sentimos orgullo en decir lo que sentimos, porque comprendemos que es una vanagloria el padecer por la pa-

tria y arrostrar por ella toda suerte de vejaciones, pues nos compensa de nuestros disgustos la satisfacción de un deber cumplido.

Mucho llevamos tratado sobre este asunto en los seis años de lucha que venimos sosteniendo en defensa de nuestros ideales, y mucho todavía nos queda que tratar; pero tiene razón el colega; es el nuestro, aunque humilde, el único periódico regionalista que se publica en Galicia, y ¡pás-mese! hasta los que se dicen nuestros correligionarios nos tienen abandonados á nuestras propias fuerzas sin prestarnos apoyo material, pero ni tampoco intelectual, que es lo menos que podrían hacer.

La *Veu* reproduce párrafos del artículo *¿El Regionalismo es retroceso?* que firmado por nuestro ilustrado colaborador T. M. M. hemos publicado hace tiempo, y por todo ello le expresamos nuestra gratitud.

Y sepa, por último, que por esta tierra, á no ser que se efectúe una radical reacción, el regionalismo está, sino muerto, al menos atacado de catalepsia.

¡Quiera el Cielo que vuelva de su aparente muerte!

Claroscuro

Esta revista ilustrada que había comenzado á ver la luz pública en esta capital, apenas pudo arribar á su cuarto número y ha dejado de publicarse.

Es lástima.

Tuvieran presente los fundadores de aquel semanario que lo editaban en Galicia, que aquí tenían la base de la publicación y por lo tanto era de imposición darle carácter regional—no regionalista si la frase les soliviantaba,—y estamos persuadidos que *Claroscuro* se hubiera abierto camino, siquiera no fuera dado al público con tanto lujo y con pretensiones como las que trajo, lo que hace más doloroso el fracaso que de todas veas lamentamos.

Claroscuro para los gallegos no tenía interés alguno, supuesto que para nada se ocupaba de Galicia, y para el resto de España tampoco, pues no era otra cosa que una de tantas revistas como las que se publican mejor ó peor

presentadas; luego, como no tenía objeto ni nada resolvía, su aparición en el estadio de las letras no estaba justificada.

Si por el contrario tratase asuntos gallegos y diese grabados de paisajes, santuarios, vistas y costumbres de la región, los gallegos residentes en las poblaciones de España, en Portugal y en las Américas recibirían la revista con agrado y le harían la propaganda.

No se ha querido entender así y se pagó caro el error, dando margen á disgustos que dice se desarrollaron en el seno de la redacción.

También lo sentimos, pues hay en ella amigos nuestros queridos.

EL INCENDIO DEL ARCHIVO de la ciudad de Santiago en 1559

Hizo el 20 de Agosto 341 años «que una mano «piadosa», armada de rojiza tea, ha querido borrar para siempre entre los resplandores del incendio» la memoria de cuanto guardaban los pergaminos y valiosísimos documentos custodiados en el «arca de tres llaves» (1) que el linajudo regidor Fructuoso Galos Abrales tenía—por disposición del Concejo—en su casa de la Rúa del Villar (2), por no haber en las consistoriales (sitas en la Quintana), lugar seguro al efecto.

Para cortar los continuos y largos litigios que la ciudad sostenía con sus preladados-señores, y para que prevaleciese el dominio absoluto de la Iglesia, era preciso hacer desaparecer los privilegios que, mermando su poderío, prestábanlo al elemento popular.

Dividido el concejo en dos bandos, capitaneaba el del arzobispo, el aludido regidor. ¡Y quien sabe, si este aventuró el valor de su morada, á cambio de dejar á la antigua capital de Galicia, en servicio de su amo, sin comprobantes originales de las prerrogativas que contrariaban el Señorío de la Mitra!

Los testigos que depusieron en la información hecha en 28 de Agosto de 1559 acerca del lamentable siniestro que destruyó nuestro archivo histórico; declaran contestes: «Que la Justicia e regidores de la Ciudad de Santiago, para su seguridad y guarda, tenían puestas en las casas grandes de Fructuoso Galos regidor, que era una casa grande de piedra y tenía en una torre recia las hecrituras de privilegios y sentencias y cartas ejecutorias y cédulas reales muy importantes de mucha calidad, en una arca que tenía tres llaves y las dos la tenían los dos regidores mas antiguos que uno de ellos era el dho Fru-

(1) Los RR. CC. mandaron á los Corregidores del Reino, en 9 de Junio de 1570, que «fagan arca en que estén los privilegios escrituras del Concejo a buen recaudo, e a lo menos tenga tres llaves, que la una e tenga la Justicia (alcalde) e la otra uno de los Regidores e otra el escribano (secretario) del Concejo».

(2) Parece que era una de las que están frente al hospital de san Andrés.

tuso Galos y la otra la tenía el escribano del Concejo; y que las dhas escrituras y privilegios estaban en la dha casa y arca por razon que las casas de consistorio no ser lugar seguro por no estar echas ni acabadas de azer a causa que las empedia el monesterio de San Payo questá espaldas della.

...Que puede aver nuebe dias que fué el domingo pasado a la noche se encendió fuego en la dicha casa de tal manera que quemó y abrasó toda la dha casa y torre que no quedó en ella ninguna cosa y se quemaron muchos bienes del dho Fructuoso Galos y se quemó y ardió juntamente con ellos la dha arca y escrituras y privilegios que no quedó de ellos ninguna cosa y no se pudo balar la dha arca por ser muy de noche y el fuego muy recio, y la dha arca estar en lo alto de la casa donde se encendió el dho fuego y no fué sentido asta que ya era ardido el alto de la dha casa; y que es notorio que un paje del muy reberendísimo señor arzobispo de Santiago que agora es encendió el dho fuego e hizo la dha quema y daño á la dha ciudad»...

Por la citada información sábese que en el «arca» del Concejo, guardábanse, entre otros, los siguientes documentos:

Una provisión de los Reyes Católicos haciendo merced á esta ciudad de una «feria franca por cinco años».

«Otra escritura de merced del Rey don Enrique, de una feria franca por sienpre jamás veinte dias ante Santiago e veinte despues».

Privilegio de exención del pago de portazgo y peaje á favor de los vecinos de Santiago.

Otro del Rey D. Juan «por el qual parescia no poderen ser prendados (embargados) los vecinos por costa que la Cibdad deviere en otra parte».

Otro del Rey don Fernando «por el qual mandó á todas las personas que cogieren sus servicios en este Reino de Galicia (Recaudadores de rentas Reales) que no los cogiesen ni recabdasen de ningun vezino desta cibdad ni de sus labradores».

Una sentencia del Rey don Alonso «que se libró entre el arzobispo de Santiago y Cabildo y la dha Cibdad sobre la jurdicción y el acer y elegir de los alcaldes».

Una cedula del Rey don Fernando «por la qual mandaba que cuando los Alcaldes esecutasen justizia el pregon fuese por el Rey».

Un privilegio del Rey don Pedro «por el qual dió por armas a esta Cibdad «un Santiago á caballo y ocho leones en la orladura».

Una provision de los Reyes Católicos sobre el nombrar de los Alcaldes.»

Una cédula de los mismos «mandando al Patriarca (Fonseca) quitase las notarías del Concejo á don Alonso e don diego de Azebedo y las diese e proveyese en vecinos desta Cibdad».

Una Real sentencia para que el arzobispo «no echase huéspedes a los vecinos sino por quince o beinte dias quando beiniere a la dha Cibdad».

Júzguese por esta ligera é incompleta relación, cuan desastrosa fué para la historia de Santiago la pérdida de su archivo!

A compañía

Hé aquí de las creencias populares que en las aldeas del pintoresco valle de la villa alta, como en toda Galicia, ha dado origen á más cuentos y narraciones en las veladas de invierno pasadas en derredor del hogar, mientras se vé chisporrotear la llama que prende y se apaga momentáneamente, para aparecer de nuevo, primero tímida y azulada y luego viva y roja entre unas cuantas débiles ramas secas y tres ó cuatro piñas que sostienen el rescoldo ó brasa; alumbrada la escena de un modo más permanente, por la dudosa y débil claridad de un candil constantemente atizado por el ama de la casa, y en tanto se despachan, á manera de postre, unas cuantas docenas de castañas que á aquel fuego se han cocido en el negruzco pote.

Hace algunos años que en una de estas veladas, apartado «ó pote da lareira», colocado en medio de la concurrencia y comenzado el ataque al sabroso fruto, se empezó á hablar de lo que debía pasarle al desgraciado que por cualquier motivo tenía que atravesar á altas horas de la noche por cerca de la Iglesia y por consiguiente del cementerio situado delante de la misma. Entonces fué cuando tuve noticia de la «Compañía» y supe cómo el tropezar con ella era causa de sustos, golpes y otros males que propinaba con galantería exquisita, pues hacía el singular ofrecimiento de atormentar á su víctima, según su elección.

Siempre la escena era parecida, pero siempre cambiaba el actor, el lugar y la fecha, nunca reciente sino remota.

El aducir tantos casos y sucesos como prueba evidente de la existencia del fenómeno, visto de lejos varias veces por todos los allí presentes, como el oír nombrar continuamente la «Compañía», me decidí á preguntar al amo de la casa.—Dí, Segundo, ¿qué es la Compañía?—Señorito, me contestó admirado de mi ignorancia, «sonlle hosos de defunto, que leván encendidos po lo aire».—¿Y son esos huesos los que hacen tales ofrecimientos? repliqué.—«Non señor, os que os leván.—Pero ¿quién los lleva? Entonces volvió á aparecer el enigma con la misma palabra: «á Compañía».

No quise insistir; me limité á escuchar aquellas relaciones sobre la terrible aparición, y pude por lo tanto y gracias á ellas, explicarme de un modo algo satisfactorio lo que creían aquellas sencillas sencillas gentes que era la «Compañía».

Ocurría que en ciertos días al rededor de la iglesia se veían vagar varias luces azuladas que se movían casi todas en una misma dirección, que iban y venían, aparecían y desaparecían, como si buscasen y persiguiesen con empeño al perturbador de las soledades de aquella inverosímil congregación.

Los seres especialísimos que la componen, porque es hartó numerosa, son invisibles, pero perfectamente sensibles; cojen, levantan á la víctima, la arrastran, y lo que es todavía más singular, ésta oye clara y distintamente las palabras que le dirigen con arreglo al misterioso ritual de aquella terrible comunidad.

El aire vivo y penetrante de los meses

de Otoño, los zarzales espesos y caprichosos, pintoresca colgadura del estrecho camino llamado «corredoira»; los arroyuelos murmuradores que riegan los prados, las límpidas fuentecillas que brotan cercanas á la vivienda del campesino, el corpulento castaño, el alto roble de recortada hoja, el espino silvestre, bello adorno de la primavera, todos los objetos, en fin, que contribuyen á la mayor belleza de aquellos lugares y á la mayor comodidad de sus habitantes, parece como que en la ocasión de un encuentro con la misteriosa aparición se tornan en otros tantos instrumentos de suplicio y tormento para aquel que cae bajo su terrible poder.

El pasajero desgraciado que en tales noches llegue á ver aquellas misteriosas luces reveladoras, tiembla sobrecogido, y ¿como no? Si echa á andar le siguen; si corre, corren también; si se detiene fatigado, también junto á él se paran, aunque para danzar enseguida á su alrededor. De repente una mano invisible le empuja y cae, quien le quita el sombrero, quien le coje por la ropa, haciendo presa en él sin que ya le sea posible desasirse de tan terribles enemigos. Entonces es cuando llega el capítulo de los ofrecimientos. ¿Qué elemento es el que elige? ¡El aire, el agua, la tierra! al fuego jamás le mientan, á él pertenece sin duda y sin duda también solo una autoridad suprema y todopoderosa puede condenar á él por las faltas que no han tenido arrepentimiento en este mundo.

En medio de la larga procesión que forman los seres que componen la espantable «Compañía» y conducido por ella va un ataud, en el que es colocada la víctima para ser elevada al tormento que eligió en aquella noche fatal; bien ha sentido el ruido que su mismo cuerpo produjo al caer dentro del «escano» (1) y desde aquel momento desvanecido y aterrado bajo el peso de la terrible prueba, apenas sabe que tormento ha elegido, ni por donde es elevado. Unas veces la cabeza inclinada hácia la tierra, parece que le sueltan y que siente como se precipita en un abismo sin fondo, cuando de repente y con la velocidad que imprime la fuerte ráfaga de viento á la cometa, se siente trasportado hasta el cielo con velocidad vertiginosa; otras, como si aquello fuese un juego para los fantasmas, siente que el ataud sirve de columpio colocado en perfecto equilibrio sobre la secular rama de copulento árbol, la sangre se agolpa á sus sienes y apenas comprende las angustias que sufre; tal es el paroxismo á que ha llegado en aquella especie de vértigo producido por las continuas vueltas que su cuerpo da. Siente como las ramas azotan su rostro, como las espinas traspasan sus carnes y como se desgarran sus ropas; ya con espantable zumbido en los oídos le arrojan en la presa de un molino, ya le arrastran por pantanosos terrenos, hasta que por último, siempre estrechamente abrazado y sin poder hacer un solo movimiento, es arrojado con poderosa fuerza sobre un ribazo ó dentro de la zanja del camino. El aire se agita á

(1) Llámanse así en las parroquias rurales de este país el ataud propio de cada una de aquellas iglesias, en el que son conducidos los pobres que no tienen caja en donde ser enterrados.

su alrededor y oye, atemorizado, rumor de pasos, crujir de huesos y el rechinar de las maderas del ataud, que ha sido volcado, mientras siente en su rostro el roce de las luengas vestiduras de los espectros que van desfilando á su alrededor, y apenas se atreve á mirar en la oscuridad que le rodea á la terrible falanxe que por fin le abandona y cuyas luces se van apagando por momentos á lo lejos.

Una claridad incierta que aumenta de momento en momento, una frialdad que seca de repente su copioso sudor, el evidente temblor de sus miembros y lo mejor definido de las sensaciones que entonces experimenta le dan á entender que ya ha cesado la causa que daba lugar al espantoso tormento que ha sufrido.

Una oración, una invocación devota es lo primero que acude á sus labios, y después, con espantados ojos, temiendo todavía que se reproduzcan las pasadas estupendas escenas de que ha sido víctima, trata de reconocer el sitio donde se encuentra; y hay que confesar que en este punto no suelen aquellos seres extraordinarios portarse mal, pues con verdadera sorpresa suya, ó se halla en el mismo lugar en que le sorprendió la aparición misteriosa, ó enredado entre zarzas, lastimado y hecho girones sus ropas se halla en una ladera del camino que en aquella misma noche iba á recorrer, ó bien mojado y estropeado se encuentra delante de su misma casa con los piés metidos en el charco que, debajo del grueso castaño de la esquina saliente de su era, tiene hecho para reblandecer y adobar el tojo que, mezclado con arena le ha de servir de abono para sus tierras.

La memoria de nuestros campesinos es acaso una de las más cultivadas de sus facultades y ésta les hace continuamente recordar la imagen de aquellos que muertos hoy, con ellos han vivido. Ellos les quieren y les recuerdan después de mucho tiempo y se interesan todavía por su bienestar y felicidad: así, es larguísimo siempre el número de responsos que por las almas de los que han dejado de existir se dicen antes de dar comienzo á las misas parroquiales.

Las ánimas, como ellos llaman á las almas de aquellos que purgan sus pecados en el lugar que les está destinado, es una de las cosas que más le preocupan; á ellas es á quienes atribuyen este género de procesiones, y para que cesen es preciso que los vivos se afanen en proporcionarles por los medios que están á su alcance, descanso y felicidad. Cuando en una comarca se descuidan estos deberes, es cuando se ve afligida por la calamidad que hemos tratado de describir.

Hoy en día, ya no suele, sin embargo, sorprender á nadie esta larga procesión de almas en pena que es causa de los quebrantos que experimenta el desgraciado que la encuentra: débese esto á la construcción de la capilla de las Animas en Santiago. Construida aquella, ocupándose el culto que en ella se da á procurar por medio de oraciones el descanso eterno de los que llevan algo que purgar y contribuyendo los fieles como es debido á este fin, apenas se hace preciso que aquellas salgan á reclamar de los vivos el cumplimiento de tan sagrados deberes; más cuando estos son olvidados, las luces de los cementerios anuncian que mu-

chos desgraciados penan sin que haya quien de ellos se acuerde como es debido; entonces es cuando el desventurado que pasa cerca de sus sepulturas debe convertirse en mensajero de su desgracia, y por medio de cualquiera de los que llamaron elementos, el aire, el agua ó la tierra, recordar que hay quienes padecen de un modo mucho más cruel entre los horrores del cuarto, el fuego.

E. SOBRINO.

Prosa y verso

SILUETAS FIN DE SIGLO

DESDÉMONA

Recuerdo que Edwin Booth, el gran trágico hermano del tristemente célebre Wilkes Booth que dió muerte á Abraham Lincoln, al hablar de la grandiosa obra de Shakespeare, «Otelo», decía lo siguiente: «no está definido con exactitud cuál es el protagonista de este drama trágico: lo mismo puede ser Otelo que Yago y en apoyo de esta convicción, cuando yo represento esta tragedia, lo hago dos noches seguidas, desempeñando en la primera el papel del celoso furibundo y al siguiente día el del inspirador de los celos, verdadero «Deus ex machina» del desenlace».

A la autorizadíma opinión de Edwin Booth, tengo que oponer la siguiente: «En el teatro, donde todo es convencional y artificioso, podrá existir semejante dualismo; pero en la vida real, en este escenario donde se agitan y manotean los «fantoques fin de siglo», el protagonista de la adaptación de la obra de Shakespeare á los gustos modernos, la protagonista es y no puede ser otra que Desdémona».

No me ha de costar gran trabajo llevar esta convicción mía al ánimo de mis lectores.

En aquellos tiempos de hazañas, barbaridades y heroísmos, se comprenden los versos inspirados de Narciso Serra:

¿Qué caudillo no se ha puesto
de hinojos ante una dama?
¿Qué héroe al despedir su amor
no lo despidió con lágrima?

Pero ahora los caudillos no se entretienen en hacer genuflexiones ante la dama ó damas de sus pensamientos, sino que se ocupan en otras cosas mucho más prácticas y positivas.

Tampoco se despiden de su amor con lágrimas porque las Desdémomas actuales no pueden arrostrar los enternecimientos sin poner en peligro la obra maestra de «toilette» que ha venido á sustituir la armadura de punta en blanco de los tiempos heroicos.

La «Desdémoma fin de siglo» canta de otra manera la delicada canción del «Sauce»; ya no dice que tiene «la mano en el seno y la cabeza sobre la rodilla», sino que necesita llevar alta la cabeza para desafiar las rivalidades y tiene que dar á su mano diminuta aquel poder mágico que, en latín y para el uso de la Roma de la decadencia, ha descrito Esopo tan magistralmente.

Otelo, marido exótico é invisible; Yago, Galeoto aprovechadísimo que zurce vo-

luntades con una destreza que causaría el asombro de la mismísima doña Carlota Belluga; Rodrigo que lleva al «boudoir» de Desdémoma no solamente la bolsa bien repleta de dinero, sino una cascada de credenciales que viene á ser el Niágara moderno; Desdémoma, que se aprovecha de la venalidad de Otelo, de la indignidad de Yago, de la estupidez de Rodrigo y del ciclón de concupiscencias y mezquinas pasiones que tiene aprisionada entre sus formidables anillos á la villa y corte de España...

He aquí los personajes de este drama moderno.

¿Cuál es el protagonista?

«Enfocé» mi antiguo y malogrado amigo Edwin Booth.

Desdémoma, la reina del salón, del lupanar legítimo ó ilegítimo, es la heroína. ¡Inclináos ante ella, neuróticos y anémicos de la sociedad actual!

Todo se ha empequeñecido.

Antes moría Desdémoma asombrando con «la muerte grande».

Ahora explota con repugnante cinismo esa otra muerte que algunas aldeanas de la patria de D. Pelayo acompañan con la señal de la cruz, no sé si como acto de contrición ó en calidad de exorcismo.

**

OTELO

«Put money in thy purse!
Fill thy purse with money!
Make all the money thou canst!»

Que, traducido al castellano, significa:

¡Pon dinero en tu bolsa!
¡Llena tu bolsa con dinero!
¡Haz todo el dinero que puedas!

Esto era lo que «Yago» aconsejaba hace algunos siglos al enamorado Rodrigo cuando éste se dignaba consultarle acerca de sus empresas amorosas.

Ha pasado algún tiempo y aquellos consejos subsisten para dedicarlos á cualquier galán que quiera alcanzar los favores de una mujer casada, con la diferencia de que el destino que ha de darse á la «especie» varía un poco, porque en los tiempos del «Moro de Venecia» y en la ciudad de las gondolas, el dinero se empleaba en halagar la vanidad de la dama gastándolo liberalmente en valiosas preces que realizasen sus encantos; ahora la civilización y el progreso lo han dispuesto de otro modo, porque el «Otelo» moderno depone su furia ante una cartera bien repleta de billetes de Banco y practica aquella máxima filosófica que dice que «los atributos de los que Balzac llama «predestinados», son como los dientes, que duelen un poco al salir, pero que luego sirven para comer».

Es consolador en extremo que hayamos progresado tan maravillosamente, y Otelo ya no exclama con el acento trágico de Booth ó Irving: «¡Farewell the tranquil mind!» «¡Farewell content!» ó como Tamagno: «¡Addio le sancte memorie!»... sino que, entrando en el coquetísimo «boudoir», donde la sumisa Desdémoma representa á la perfección el papel de la moderna cortesana, le dice al oído con un cinismo que no se comprendía hace algún tiempo sino en los mercaderes de es-

clavos: «Va á venir; no echés en olvido que necesitamos dos mil duros para salir de apuros... por el momento».

«¡Llena tu bolsa con dinero!»... incautos Tenorios que venís á esta Babilonia moderna, que en estilo cursi llaman los gacetilleros: «Villa del oso y del madroño»... seguid los consejos de antaño y lograréis cuantas volunptosidades y delicias el amor venal, la prostitución «high life» pueden proporcionar á los que vienen de provincias en busca de emociones fuertes y de eróticos excitantes para la imaginación y los sentidos.

«¡Haz todo el dinero que puedas!»... En el hogar doméstico, en la granja donde los segadores bañan con el sudor de su rostro las espigas que Bilbao ha pintado magistralmente en su hermoso cuadro «La siega de Andalucía», allí se amasa con penas, privaciones y economías la mezcla que ha de constituir la amalgama que se coloca en la retorta para que se forme el producto químico con el que se embellecerá el cuerpo de la Desdémoma fin de siglo, labrando al propio tiempo la tranquilidad de su Otelo, Minotauro magnífico que, vestido con irreprochable elegancia y ostentando títulos y condecoraciones, se codea con las eminencias de la política y hasta suele administrar justicia bajo dosel franjeado de oro, legisla en la alta Cámara ó interpreta las leyes desde aquel lugar donde los juicios son inapelables.

«¿Tiembas Otelo?»... he aquí una frase que la imaginación popular ha convertido en una especie de dogma.

El Otelo moderno no tiembla nunca.

Sus celos se desvanecen en cuanto Cassio ó Rodrigo le devuelve el pañuelo que Desdémoma dejó en la morada de ellos, envuelto con algunos satinados papeles que lleven el busto de Goya ó Jovellanos.

La escena terrible del dormitorio ha cambiado de aspecto.

No entra ya el celoso iracundo diciendo: «¿has elevado al cielo tu plegaria?»... sino que, con refinada desvergüenza formula esta pregunta: «¿Cuánto tiempo debo estar ausente?»

Desdémoma no se levanta aterrada en el lecho diciendo: «mátame mañana; déjame vivir esta noche»... sino que con una sonrisa en la que se mezclan la resignación y el desprecio, dice con acento tranquilo: «el que tú quieras».

Y Otelo sonríe, alisa sus cabellos que tienden á levantarse instintivamente, deposita un beso sobre la frente de Desdémoma y la dice con cariño: «Descansa, hermosa mía; no te fatigues y conserva tus encantos que son nuestra fortuna».

¡Ah! ¡Divino maestro! ¡Bardo incomparable! ¡Conocedor profundo del corazón humano!

¡A través de cuatro siglos pones de manifiesto la labor nociva que en las costumbres ha realizado la degeneración del sentimiento!

¡El Otelo por tí creado, mataba y moría porque el hábito de la sospecha había empañado la frente del amor de sus amores!

El Otelo de ahora, lleva á los libertinos junto al lecho de su esposa y se queda allí de guardia para que nadie turbe la tranquilidad de sus expansiones.

Ahora sí que puede Yago exclamar:

«aún cuando estoy herido, no he muerto todavía».

Ni morirá mientras haya Desdémonas venales y Otelos complacientes.

VICENTE SANCHIS,
(Miss-Teriosa)

* *

«Ou Castro de Remesende,
Que te téis por tan fidalgo,
Pois din que dos teus maiores,
Os reis amparo buscáno:
Do castro de Remesende,
Señor, por pleito heredado;
E do castelo que s'ergue
Sobre dél, ben adornado,
Cos seus adárves e torres,
Todo ó redor almenados:
Ou Castro, ben se coñece,
Que naceches desleirado,
Entre soldados é muros,
E calabozos é escravos!»

Así decía Hermesinda
De Barcala, ó desleirado;
(Que do solar de seus pais,
Preto pasaba á caballo)
Limpendo as vágoas garridas,
Con un lindo pano branco.

EDUARDO PONDAL.

DEND'A VILA

¡Cántas veces ¡quén as conta?
post'a mau n-o corazón,
xuráchesme, miña vida,
enxebre y-ardent'amor!
¡Cántas veces, divullando
carrolos e caroucós,
xunt'a lareira d'os potes,
latexante d'emución,
dixéchesme... ¡cada cousa!
que toupaba d'alegrós!
Pasou o tempo d'os figos
y-a castañeira pasou;
xa non vou pol-a Medoña
n-aquel vello faquirós,
com-un pelexo de viño
pendurado d'o albardón;
nin boto tragos de frade
n a bodega d'o Mariol;
nin trepo pol-os carballos
hastr'o mais alto polón;
nin baixo car'ás Salinas
nin rubo pol-os Forecós,
nin me sento n-os penedos
pra che falar d'este amor;
nin ando ás camballetadas
co-a Sabela d'o Cardón,
nin deixo cegol-os santos
que teu pai che regalou,
d'eses d'o «tudo barrato»
que custan un rial ou dous.
Estóu n-a vila, rapaza,
estóu n'Ourense, meu sol,
dándom'aires de presoa
n-o «Liceu» e n-o «Espolón»,
falando d'o «hipenoutismo»
que n-os esprica un doutor,
que si se chama oxe «May»
é por qu'a forza mianón
n-o tempo en qu'os animais
(dito sexa con perdón)
falaban tan goapamente
como calquer ourador
d'os qu'agora sen os reises

d'o «Charlatano» español.
Estóu n-a vila, meu anxel,
oud'está o gobernador
Manatí Tarraxe (Xan)
que nantront'eiquí chegóu.
É bo mozo, según contan,
galo xá, sin espolós,
qu'os debeu perdel-o probe
cando n-a corte pióu
con Pí n-aquel galiñeiro
d'a nosa federación.
Ten pouco mais d'os corenta
este diabró de señor,
e tod'o qu'un home pode
ser n-o mundo, din que foi.
Foi calrista en Ouroquieta,
repubricano dempóis,
y-en Sagunto, con Martínez,
por Alifoneo berróu.
Hox'está con don Mateyo,
é decir, con don Turrón.
¡Raza de homes infreusibres
d'a que xa non quedan dous,
que mais que de carne feitos
parés feitos de terrós!
Y-a propóseto de feras...
¿Cómo lle vai ó Pistol,
aquel can enrabechado
e de tan porca intención,
qu'unha noite, d'estas pernas,
digo mal, d'estes calzós,
cuasqu'a veira d'a tua casa
un anaco me levóu?
¡Lev'o demo s'aquel can
non é fillo d'un lión!
¿El morreu aquela vella
que tanto nos amocóu
co-as badeladas d'as nove
dada; mismo ás oraciós?
¡Ay, bruxa, bruxa, si volvo
eiche encirrar o Pistol!
Eiquí non ch'hay raparigas
com'as rapazas d'aló;
todas che s'untan o coiro
como si fora chariol,
con auga de Barzalona
e «Veloutine de Krop»,
e botan fariña ós frecos
y-á cara polvos d'arrós,
y-andan sempr'enchourizadas
n-us vestidos «d'ilusión»,
qu'é unha tela tan sutil
com'o fume d'un vapor.

Vales tí mais, Maruxiña,
co-esa cara y-esas maus,
sin pumadas nin mexunxes
nin esencia Ylán Ylán,
que todas estas madamas
de cartón e de precal,
almacés d'hosos crebados
que non se poden manear
con tanta cincha por diante
e con tantos atafás.
'O menos tí, miñ'amiga,
telo todo natural,
fresco, enxebre e relacente
como Dios ch'o quixo dar.
Non gastas decote as horas
indo d'eiquí pr'acólá,
d'un novenario a un paseo
e d'un treato a un altar,
pra locil-os perendengues
y-enganar á cristiandá.
Non sabes cuquetería,
nin n-as tendas fas suar
ós hortearas, sabañudos
pol-o inverno e pol-o vrau,
pra que ch'amostren «puplís»
«y-alpayacas» e «fularas»,

e «rasos marevillosos»,
e cintas «coiro de can»,
e torcepelo labrado
outumano ou provenzal,
e lás de cór de parida
ou de gato, ou de marrá,
ou de piollo atribulado
ou de peixe, ou de alacrán.
Nin tes mais fala, com'estás,
que de «volantes, zís-zás»,
e «corpos archidoquesas»
e «visitas con dormán»
e «tableyados» e «bieses»
«plastrós» e «golas Tuart».
Y-ahora que dan n-a gracea
de meter, baixo o sayal,
unhas armaciós d'aramio
pra levantál-o d'atrás
e polo mais redondiño
e de millor visoiol,
non hay quen lles pare ó lado,
nin sillón nin sufiá
onde lles quepia esa... ¡esa
Santa Airexe Catedral!
E logo moito beatero
e moitísimo rezar,
e van ós bailes en coiros
com'as pariron suas nais,
pondo ó pudor en apreto
y-en compromiso ós Adás.
Y-hay algunha tan... xa sabes,
tau... non quero decir mais,
que, cando sai ós paseos,
remenda a sua humanidá
con algodós e farrapos,
s'é que non se pon mazás
onde debera ter cousas
que non da ningún frotal.
Pero vai largo o négoceo
e por hoxe hay que parar.
Así, pois, hastr'o domingo
pol-as doce d'a mañá.

ALBERTO GARCÍA FERREIRO.

Bibliografía

Obras publicadas en el mes de Agosto de 1900:

COSTAS Y MARQUEZ (Carolino), redactor del «Pensamiento de Galicia» de Santiago.

«Oblatas parroquiales ¿Es judicialmente exigible el pago de las oblatas en es cie?»—Santiago 1900, pesetas 1.

* *

PERIÓDICOS

Aparecieron:

«El Claroscuro», semanal, ilustrado con fotografados etc. Coruña. Se publicaba los viernes. Dejó de publicarse desde el número 4.

«El Merlo», semanario, en Ferrol.

«El Otro», semanal, en Betanzos.

«La Galerna», semanal, sale los domingos en Orense.

E. C. A.

Ferías y fiestas de S. Froilán en Lugo

Juegos florales y Certamen literario

CARTEL

El Excmo. Ayuntamiento de Lugo, deseando que las fiestas que en el mes de Octubre se celebran en honor de su Patrono San Froilán tengan el mayor brillo

y esplendor, ha organizado la fiesta de los «Juegos Florales y Certamen Literario» con arreglo al siguiente programa;

PREMIOS

I. Premio de honor y cortesía.—Flor natural á la mejor composición poética de asunto y metro libres.

El poeta que lo obtenga, tendrá derecho á elegir la Reina de la Fiesta, la cual una vez proclamada entregará los demás premios á los que los hayan merecido.

II. Un artístico reloj de sobremesa, ofrecido por el Ilmo. señor D. Lorenzo García Vidal, Gobernador civil de la provincia.—Tema: Disertación acerca del origen y causas que motivaron la intervención del Ayuntamiento en la ceremonia religiosa del Encierro el día de Jueves Santo.

III. Un objeto de arte, regalo del Excmo. Sr. D. Pastor Maseda Vázquez de Parga, Presidente de la Diputación.—Tema: Colección de frases, adivinanzas, adagios y cantares de esta provincia, prefiriéndose no la que contenga mayor número de unas y de otros, sinó de aquella que más se distinga por su origen y sabor genuinamente populares.

IV. Una obra literaria, lujosamente encuadernada, ofrecida por el Excelentísimo Sr. D. Benigno Quiroga.—Tema: Narración en prosa ó verso castellano en la que se refiere algún episodio de la Historia local de Lugo.

V. Una pluma de oro, regalo del señor D. Constantino Velarde y Plá, diputado á Cortes por Chantada.—Tema: Sencillo estudio histórico de las maravillas romanas de Lugo.

VI. Un objeto de arte, oferta del señor D. César Luaces, diputado á Cortes por Fonsagrada.—Tema: Colección de biografías de hijos ilustres de la provincia en el presente siglo.

VII. Un objeto de arte, premio del «Círculo de las Artes».—Tema: Una obra teatral en gallego y en un acto.

VIII. Un objeto de arte, premio del Claustro de Profesores del Instituto de segunda enseñanza.—Tema: El renacimiento de Galicia (oda).

XI. Un objeto de arte premio ofrecido por el Excmo. Sr. D. Dositeo Neira y Gayoso, senador del Reino.—Tema: Poesía gallega en la que satirice alguna superstición ó preocupación popular.

X. Tratado de Medicina de Charcot y Bouchard, 7 tomos lujosamente encuadernados, ofrecidos por D. Jesús Rodríguez López.—Tema: Estudio terapéutico de la Flora de Galicia, con los nombres gallegos de cada una de las plantas.

Además de los anteriores premios para cuya concesión se atendrá el Jurado calificador no solamente al mérito relativo de las composiciones sinó al absoluto, se concederán accésits ó menciones honoríficas á las que aquél considere dignas de tal distinción.

Si posteriormente á la publicación de este cartel se recibiera algún otro premio con destino al Certamen se anunciará por medio de la prensa de la localidad.

Todas las obras que se presenten deberán ser originales é inéditas y se dirigirán al Sr. Secretario de la Comisión de los Juegos Florales, D. Jesús Rodríguez López, calle de la Reina 17, Lugo.

Las composiciones deberán ir acompa-

ñadas de un pliego cerrado, conteniendo el nombre del autor y llevando en el sobre escrito el mismo tema y título de la composición.

Oportunamente se hará público el nombre de los señores que han de formar el Jurado calificador así como el del mantenedor del Certamen.

El plazo de admisión se cerrará el día 30 de Septiembre á las doce de la noche.

El Presidente, P. Morandeira.—El Secretario, J. Rodríguez López.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Dios nos asista, tío Chinto!
 —¡Amen, Mingote!
 —¡E nos favoreza!
 —¡Amen!
 —¡E nos deixe en paz!
 —¡Amén!... ¿Por qué día esas cousas?
 —Porque n-estes días calesunquer estranxeiro que viñese por aquí, coidaría que estabamos en guerra.
 —Non sei a razón.
 —Porque vosté non foi ao Ferrol.
 —¿E tí fuches?
 —Eu, si, señor.
 —Xa me parecía á min, que faltar tí á eses rebumbios primeiro faltaría o sol.
 —Moitas gracias.
 —Non hai de qué ¿E porque dixeches que parecía que estabamos en guerra, ho?
 —Porque aló pol-o Ferrol non se sinte mais que o estoupar dos cañós.
 —¿Por que causa, meu neno?
 —Pois por mor dos Reis.
 —E verdade, á ver, conta, conta.
 —Na badia do Ferrol estabanlle unha chea de barcos de guerra estranxeiros.
 —Ben ¿e qué?
 —Que por fas ou por nefas á cada momento sintíase «¡pum, pum, pum!»
 —¡Recontra!
 —E se siguiran asin moito tempo non iba á haber preso sin quedar xorda nin casa con vidros.
 —¿Tanto estoupaban?
 —Eso habia que ouvilo.
 —¿E que tal entrada tiveron os Reis á sua chagada?
 —Hóubolle moita friaxe.
 —Home, pois a tarde estaba boa, e mais de calor.
 —Non digo eso, se non que deron a vida os barcos pol-os cañonazos que botaron que se non, ó que é de foguetes non lle foi gran cousa.
 —Eso é ó de menos.
 —O conto está que aunque sexa en vivas se non fora tamen pol-os dos mariñeiros, ó que e a xente das lanchas estiveron ben retraidas.
 —Home, cuase que se non cré.
 —Pois elle certo; en troques xa en terra á cousa foille defrente.
 —¿Sei que sí?
 —Como llo digo: a rua Rial estáballe tan linda e con tantas herbas que mesmo somellaba un folión, pois hastra tiña uns aramios con luces eléutricas que mesmo daban xenio.
 —Estache ben eso.
 —Logo, cando pasaban os coches e'os Reises, de total-as partes caia unha chu-

va de frores que parecía un «campo volante».

—¡Carestas! ¿E que foi o mais bonito?
 —O mais bonito foille a luminación.
 —¿Sei que sí?
 —Sobre todo á do mar, pois todol-os barcos de guerra parecían de fogo pol-a lucería que os arrodeaba.
 —Había de estarche precioso.
 —Hai eso, estáballe.
 —Non; ó que é os Reises ben poden irche contentos da nosa terra.
 —Tamén llo digo.
 —E que se deben lembrar d'ela pra favorecela ¿non pensa'no mesmo?
 —Ten moita razón; más coma os Reises non fan todo ó que queren, xa virá o tío Paco co a rebaixa.
 —¿Como o tío Paco?
 —Ou D. Paco.
 —¿Pro qué Paco é ese?
 —O señor de Silvela que lle dín don Francisco ou D. Paco.
 —Home non é de esperar que non teñan presente o bon recebimento que por Galicia tiveron.
 —Diol-o queira, e que nos fagan xusticia da que tanta fame temos.
 —Pois xa verás como nos atenden.
 —Vólvolle á decir que Diol-o queira.
 —Tamén ti eres desconfiado, Mingote.
 —E que lle estou escarmentado, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

BIEN VENIDO

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de nuestro querido amigo D Pablo Constantí Ballesteros, Jefe del Archivo Municipal de Santiago y competente é ilustrado escritor.

Dámosle nuestra más cordial bienvenida.

BONOS

El Sr. D. Luis Argudín Bolívar Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento, nos ha remitido 50 bonos equivalentes á medio kilo de pan cada uno, para que los repartiéramos entre los pobres, como donativo de S. M. la Reina Regente en conmemoración de su visita á esta capital.

Hemos cumplido los deseos del Sr. Alcalde y en nombre de los socorridos le enviamos la expresión de nuestra gratitud.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL
 Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

Tarjetas de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

ULTRAMARINOS de J. Rois y Hermano

Depósito de vinos y Representación de la casa de los Sres. A. R. Valdespino y Hermano, de Jerez

Esta casa figura entre las primeras de Jerez, y sus productos, casi desconocidos en la Región gallega, son muy solicitados en el resto de España, y especialmente en el Extranjero, para donde cuenta su mayor exportación.

COGNAC de puro vino marcas Extra y *
**

Ventas en comisión

154, CALLE DE SAN ANDRES, 154—LA CORUÑA

Fermín Estrella Moreno
Agente de negocios

CASA DE COMISION

para sardinas, conservas,
atún salado y jamones

28, PLAZA DE PAVIA, 28

Almería

LIQUIDACION DE TEMPORADA

56, Calle Real, 56

Con gran rebaja de precios se realizan todas las existencias de verano, restos de las surtidas colecciones, presentadas durante la estación.

Retales á precios extraordinarios.

Precio fijo Juan Arias Precio fijo

56, CALLE REAL, 56

NADIE SE BAÑE SIN VISITAR ANTES

La casa de baños "La Primitiva"

AVENIDA DE RUBINE 47, (ANTES RIAZOR, 5)

El propietario de este acreditado establecimiento ruega á los señores bañistas no se bañen sin visitar antes LA PRIMITIVA, la más antigua de la Coruña, una de las mejores de España y la mejor de esta población, en la seguridad de que la preferirán por lo espaciosos de sus habitaciones, el lujo, confort y aseo de todas ellas que supera á las de otras casas de esta población.

En este magnífico establecimiento se sirven, bajo la dirección de reputados facultativos y servido por bañeros, bañeras y personal inteligente, baños de agua de mar, dulce y mezclada. *Contra el reuma, cura eficaz* baños de algas, extraído el jugo de estas por un moderno procedimiento, especial de esta casa y desconocido en los otros balnearios.

Todas las respetables autoridades en ciencias médicas han reconocido y recomiendan el Baño de Algas como superior á todos los demás baños que hasta ahora se venían recomendando, para curar los reumas agudos por la gran cantidad de yodo que contienen.

Baños minero-medicinales de Carballo, Arteijo, Cuntis, Lugo, La Toja, Caldelas, Archena, Ontaneda, Caldas de Reyes, Caldas de Tuy y todos los demás de España, sulfuro gelatinosos, ferruginos sublimados, etc., etc., y todos los del extranjero.

Cuenta este magnífico establecimiento con toda clase de aparatos hidroterápicos, como son: *Ducha general*, del mejor fabricante conocido, en todas sus diversas aplicaciones, parciales, locales, escocesa, alterna, nasales, silla uterina, pulverizadores, inhaladores y otros; veintiocho habitaciones, 14 de 1.ª azulejadas y estucadas, luz cenital y pilas de mármol, reloj, timbre eléctrico, alfombra y lavabo y 14 de 2.ª con pilas de mármol, pilas de azulejos, espejos, timbre eléctrico, etc., etc. Esmerado lujo y confort.

Magníficos jardines, espaciosa sala de descanso, sala de esgrima y tiro al blanco, armas correspondientes á las escuelas de esgrima española, francesa é italiana dirigidas por competente profesor.

Salón de gimnasia con toda clase de escaleras, poleas, trapecio, argollas, paralelas etc., etc., dirigida por el competente profesor Sr. Calvet.

Sala de *Massage* (la única en Galicia y tercera de España) con todos los aparatos de Mecanoterapia, como son: cama del doctor Buriot, aparato á resorte para la mecánica de los dedos, otro á palanca de pronación y supinación del brazo, otro á palanca y volante para flexión y extensión del pie, del doctor Decref y otros varios con sus necesarios elementos de vapor. Radiadores para duchas, inhalaciones, chorros de vapor, solo ó saturado de la substancia necesaria á la afección, etc., etc., bajo la dirección del reputado médico D. Emilio Alfeirán.

Magnífico departamento dedicado á cámara caliente, seca y húmeda, baños rusos y turcos romanos, dirigidos igualmente que todos los minerales por el reputado médico D. Andrés Villabril.

Se contestan por correo consultas sobre *Massage* y todos los demás servicios de la casa.

Abonos mensuales, trimestrales y anuales, sumamente módicos.

Callista en la casa.—Servicio facultativo permanente gratis para todos los bañistas.—Servicio de carruajes de la casa á precios muy reducidos.

PRECIOS DE BAÑOS ECONOMICOS Y SIN COMPETENCIA

Avenida de Rubine, 47, (antes Riazor, 5).—La segunda de las dos que hay ó sea pasada La Salud

NADIE SE BAÑE SIN VISITAR ANTES "LA PRIMITIVA,"

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL HLOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos otros pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA
Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—
Calle de San Andrés, 164
Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.
Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.
Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

CAFÉ NOROESTE
DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA--OLMOS, 23, CORUÑA
Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro.
Castilla tinto, á 0'60 idem idem.
Rueda blanco, á 0'60 idem idem.
Valdepeñas, á 0'60 idem idem.
Legitimidad y pureza en todos ellos.
Además, á quien lo pida se le precintarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ANDRES SOUTO RAMOS.—Marina, 28.
Agente de Aduanas y consignatario vapores.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 88—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Maríquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—**PIANO SOLO.**—*Berea.* «La Alfonsine», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafrafrasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pascoble, 2 ptas.—«Aba noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALBMAN

3, SANTA CATALINA, 3ª

El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino ó iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

Hamburg-Sudamerik Hische DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 11 de Septiembre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

RIO

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalman, calle Real 75.

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCO

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.